

# El Hijo de Dios

*by Neville Goddard*

GNOSTIC LIBRARY

Pensé que reuniría todas las piezas que he estado tratando de contarles a lo largo de los años. Esta noche, tomaremos el pasaje inicial de la epístola a los Hebreos. "De muchas y diversas maneras, Dios habló antiguamente a nuestros padres por los profetas. Pero en estos últimos días, nos ha hablado por su hijo." Este hijo refleja la gloria de Dios y lleva la imagen expresa de su persona.

Este es el corazón del mensaje cristiano. Este es el evangelio hablado en el lenguaje universal que todos entenderían. Ya sea que estés viviendo aquí en nuestra maravillosa tierra de América o viviendo en cualquier parte del mundo, todos conocemos la relación padre-hijo. Entonces, él habló de muchas y diversas maneras. Como se nos dice en el Salmo 19, "Los cielos declaran la gloria de Dios, y el firmamento muestra su obra y el hombre ha hecho cosas maravillosas en el estudio de los cielos y el estudio de las cosas de la tierra."

Tú y yo nos estamos beneficiando ahora de las cosas que hemos descubierto en esta búsqueda aquí mismo en la tierra. Y con el gran telescopio, hemos descubierto varias bellezas de los cielos, y hemos llegado tan lejos como para realmente caminar en la luna. Pero todas estas cosas se desvanecerán en nada comparadas con la revelación final de Dios. En los últimos días, él se revela por su hijo, no encontrarás a Dios, no importa cómo encuentres las cosas en las maravillas de la tierra, y las encontramos día tras día.

No lo encontrarás si vas a todos los cielos del mundo, no lo vas a encontrar allí. Pero lo encontrarás, y todos en el mundo lo encontrarán en la relación de padre-hijo. Esta es la revelación final de Dios mismo al hombre. Y así, ya sea que estés viviendo ahora en África, viviendo aquí en América, viviendo en China, todos conocen esta relación. Podrías estar hoy sin un hijo, nunca casado en tu vida, pero conoces la relación.

Podrías ser mujer, y aun así, conoces la relación de padre-hijo. Te diré que en este estado cuando estás por encima de todo, no eres ni hombre ni mujer. Como se nos dice, "Varón-hembra los hizo, y llamó su nombre, hombre." Entonces, en Cristo, no hay griego, no hay judío, no hay hombre, no hay mujer, no hay vínculo, ni credo. Estamos por encima de todo. Pero todos conocemos esta relación.

Y no sorprenderá a una mujer saber que ella es Dios el Padre cuando llegue el momento de que sea revelado en ella. Revelado en un hombre, revelado en cualquiera en este mundo. Entonces, esta es la revelación final de Dios al hombre, y él la revela por su hijo. Ahora, déjame compartirlo contigo. En este mismo libro—cuál es la fuente, no lo sé—nos dice que a Moisés se le dijo que viera claramente y hiciera todo según el patrón que se le mostró en la montaña.

*Y no sorprenderá a una mujer saber que ella es Dios el Padre cuando llegue el momento de que sea revelado en ella.*

Hazlo según el patrón. Entonces, estamos viviendo en un mundo que es solo una copia. Esto es una copia. La realidad no está aquí en absoluto. Todo esto es una copia. Por qué el autor de la carta a los Hebreos declaró que la urna, la urna dorada que contenía el maná y que la vara que floreció, la vara de Aarón que floreció, estaba en el Santo de los Santos, no lo sé porque sé por experiencia que es él mismo.

Ahora nos dicen nuestros historiadores y arqueólogos que cuando el templo fue destruido en el año 70 D. C., y Jerusalén fue destruida, cuando abrieron el Santo de los Santos, estaba vacío. No había nada allí cuando abrieron el Santo de los Santos. Por qué él incorporó esto en su historia, no lo sé. Cuál fue su fuente, no lo sé. No está en el Antiguo Testamento.

No hay una sola línea en el Antiguo Testamento donde la vara que floreció, la vara de Aarón que floreció, y la urna que contenía el maná, la urna dorada, se encontrara en algún Santo de los Santos. Y sé por mi propia experiencia que el Santo de los Santos está aquí mismo, y Dios duerme en él, y cuando Dios despierta sin la ayuda de nadie, no necesita la ayuda de nadie, Dios emerge del Santo de los Santos, que se llama el Santo Sepulcro. Y cuando despiertas dentro de ese Santo Sepulcro, está vacío, déjame decirte.

Tú eres la única presencia en él, y sales por tu sabiduría innata en cuanto a qué hacer y te empujas fuera de él. Empujas y algo cede y sales. Y así, la historia es verdadera. Está vacío. Y así, si nuestros arqueólogos encontraron el templo, el templo que fue destruido, y el Santo de los Santos quedó abierto, se encontró completamente vacío, así que no hay nada en él excepto el durmiente y el durmiente en el hombre es Dios y su nombre por siempre y para siempre es YO SOY.

Ese es Dios. No hay otro Dios. Pero él es un padre, y luego en el futuro no distante, después de que sale dejando el sepulcro vacío, sabrá quién es. Todavía no sabe quién es cuando sale. Se necesita a su hijo para revelarlo. Y el hijo ni siquiera tiene que llamarlo. Él lo llama padre, pero no tiene que llamarlo padre. En el momento en que aparece, la memoria regresa, porque lo que Dios renunció para convertirse en hombre fue la memoria.

Ese fue su gran sacrificio. Él renunció completamente a toda la sabiduría del mundo, todo el poder del mundo, y el conocimiento de quién es. Renunció a su memoria. Habiendo predeterminado exactamente lo que haría al convertirse en humanidad, al convertirse en humano, Dios reveló quién es. Él está compuesto de sus hijos. Elohim es una palabra plural y Dios descendió y se fragmentó, dividido en el hijo innumerable, él es Dios, enterrado en el cráneo del hombre.

Él despierta en el cráneo del hombre, tú despiertas individualmente. No despertamos colectivamente. Tú eres único. Nadie puede tomar tu lugar. La salvación externa al hombre no sirve de nada. Puedes ser el más Santo de los Santos a los ojos de ti mismo y tus amigos—eso no tiene nada que ver

con esto. Podrías ser tan bueno que no puedes creer por un momento que podrías mejorar—eso no tiene nada que ver con esto.

Puedes hacer dietas, ir a lugares santos, hacer todas estas cosas—eso no es nada. La revelación final es cuando el hijo se presenta ante ti. Y el hijo es el estado resultante de tu viaje a este mundo de muerte. Este es un mundo de muerte. Y Dios descendió a la muerte, enterrado en el cráneo del hombre, y vence a la muerte, y el resultado de su viaje se personifica como un hijo, el hijo eterno.

Entonces, de muchas y diversas maneras, Dios habló antiguamente a nuestros padres por los profetas. Pero en estos últimos días, nos habló por su hijo. Ese hijo revela exactamente quién eres tú. Podrías ser ahora la dama de las damas, soltera, y nunca haber conocido a un hombre, no hace diferencia. En la resurrección, estás por encima de la organización del sexo.

Pero no estás por encima de la paternidad. Y este hijo no es engendrado por el sexo, es el estado resultante de tu viaje a través de las experiencias de este mundo de muerte. Pero cuando Blake escribió en Jerusalén cómo salen de los hornos, estos son los hornos—y cuán largo, cuán vasto, cuán severa es la angustia. Aquí, encuentran a su padre, sería largo de contar.

Esta es la angustia. Este es el infierno, porque el cielo no es nada más que la presencia del Dios despierto y el infierno es su ausencia. Mientras dormimos, soñamos pesadillas y Dios es el soñador en el hombre—y este mundo que pensamos que es el mundo despierto, esto también es un sueño. Y aquí, este es Dios dormido. Cuando Dios despierta en el hombre, es el cielo.

Cuando él despierta, todo dentro de su presencia se hace perfecto. Eso lo sé por mi propia experiencia, que el Cielo no es un reino, es un carácter, es un cuerpo, y vestido en ese cuerpo, no importa dónde estés, todo se hace perfecto. Si pasaras por el Bosque Petrificado, de repente florecería porque estás presente. Si estuvieras en el desierto, florecería.

Nada puede permanecer en tu presencia que sea imperfecto. Lo sé por una experiencia en el mar en 1946. Cuando fui elevado desde dentro, y donde todos cantaron, mi alabanza, "Neville ha resucitado." Estoy vestido en este glorioso cuerpo luminoso. Caminé y miles esperaban que viniera y todos eran imperfectos, ciegos, cojos, marchitos, encogidos, como quieras llamarlos, allí estaban.

No levanté un dedo para transformarlos. No tuve compasión para transformarlos. No me detuve para hacer nada ni hablar con ninguno de ellos. No hice ningún esfuerzo en absoluto. Pero vestido en el cuerpo perfecto, mientras me deslizaba, todos fueron hechos perfectos. Ojos que faltaban salieron de la nada y llenaron la cuenca vacía. Manos que faltaban salieron de la nada y llenaron el hombro vacío.

Personas que no podían levantarse, saltaron de alegría. Y todos fueron hechos perfectos y no levanté un dedo para hacerlo así. ¿Qué lo hizo así? Estaba en mi cuerpo que es perfecto. Y todo tiene que ser perfecto en mi presencia. Entonces, sé que el cielo no es nada más que la presencia del Dios resucitado. Y el infierno sería lo otro. Cuando él no ha resucitado, sueña estos extraños sueños de muerte y decadencia.

Y cuando seas resucitado, y lo serás, porque él en ti debe despertar. Y cuando despiertes estás vestido en tu cuerpo inmortal, y eso es perfecto. Y no puedes estar en ningún lugar donde no sea perfecto. Si despiertas a través del infierno, será fácilmente transformado en cielo. Y cielo significa armonía. Todo se hace perfecto, se hace correcto, en tu presencia.

Entonces, la revelación final no va a ser ir al sol o a los planetas exteriores o encontrar más de la tierra, maravilloso como es. Porque tú y yo disfrutamos las comodidades esta noche, tenemos luz. Hemos encontrado eso aquí mismo en la tierra, cómo hacerlo. Siempre estuvo ahí, pero no descubierto. No vas a descubrir nada que no fuera, siempre estuvo ahí. Acabamos de desbloquear la energía en el átomo.

Siempre estuvo ahí. No habíamos descubierto los medios por los cuales podía ser desbloqueada. Nunca creímos que contenía este poder. De repente, el hombre descubrió que puede ser desbloqueado y diseñó los medios para desbloquearlo. Y tú y yo disfrutamos todas las cosas maravillosas que el hombre hoy está descubriendo en la tierra, como se nos dice en ese Salmo 19: "No solo las maravillas de los cielos declaran la gloria de Dios, sino que su firmamento muestra su obra."

Y aquí está su obra. Y día tras día sale algo completamente diferente, algo nuevo, haciendo un mundo más fácil en el que vivir, en lo que respecta a las cargas. Pero la revelación final de Dios está en su hijo, y ese es el lenguaje universal que todos pueden entender. Porque si esta noche viviera en África, pero conociera la historia y leyera la historia, así que tomé solo el Antiguo Testamento, pero esa es la historia.

Y en el Antiguo Testamento, leo sobre un hombre. Pero mientras lo leo, pienso, bueno, si vivió hace mil años, mientras lo leo en el primer siglo, o se supone que vivió en el año 1000 a. C., viviendo hoy. Diría, bueno, vivió hace 3,000 años. Entonces, no me asocio con él en absoluto. Nací y me crié en la fe cristiana. Me llamo cristiano. No conocía otras religiones.

Simplemente conocía solo lo que mi madre me enseñó, lo que aprendí en la escuela, y me llamo cristiano. Entonces, leo la historia y mi madre me leería estas historias. Pero pertenecen a un mundo que existió hace miles de años. Y estos hombres murieron, por lo que a mí respecta, esa era historia secular y eran del pasado. Si de repente, una noche aquí en Beverly Hills, profundamente dormido, mi cráneo explota.

Y parado ante mí mientras explota, y estoy sentado en una mesa, y ante mí está David—y no hay incertidumbre sobre quién es. Él no es un David. Él es el David. Él es el David de la fe bíblica. Y está parado ante mí, y sé exactamente quién es y él sabe quién soy yo. Y delante está la cabeza cortada del gigante Goliat, justo en una mesa ante mí. Y ahí está él, apoyado contra el lado de una puerta abierta, y lo estoy mirando, y sé que soy su padre.

Y él sabe que es mi hijo. Y aquí está esta cosa perfectamente maravillosa, ¿pasaron 3,000 años? Y aquí está, contemporáneo. Entonces ¿qué pasó? Mi memoria regresó. La memoria regresó, todo lo que leí en la Escritura era todo sobre mí, y no lo sabía. Se me dijo en el Salmo 40. En el volumen del libro, todo es sobre mí. Bueno, cuando lo leas, no pienses que un hombre llamado David o uno llamado Jesús está leyendo ese libro.

Piensa en ti mismo, porque Jesús es el YO SOY del hombre. Ese es Dios. Jesús es el Señor. Está enterrado en cada hombre. Y en la historia, David lo llama, mi Señor, que es un nombre referido como el Padre. Cada hijo hablaba de su Padre como mi Señor. Entonces, lees el Salmo 40 y porque fue escrito en el año 1000 a. C., piensas, bueno, no estoy relacionado.

¿Cómo podría estar relacionado con estos personajes del Antiguo Testamento, y todos eran judíos? Y me llamo cristiano. Y aquí está la única realidad. Soy el Padre de este gran judío llamado David. Por lo tanto, debo ser Jesé, y sin embargo no tuve cambio de identidad. Entonces busco la palabra Jesé, y significa Jehová. Significa el Señor. Significa un ser auto-existente.

Eso es lo que significa la palabra Jesé. Y Jesé es el Padre de David. Y de repente soy consciente, la memoria ha regresado. Entonces, lo único que renunciaste en tu descenso a este mundo fue la memoria, y olvidaste completamente quién eres, para que puedas experimentar la muerte y no pretender que eres hombre. No podrías realmente lograr la aventura si pretendieras.

Un actor sube al escenario, y interpreta su papel. Pero sabe que después de que cae el telón, y cae el telón final, va a ir a casa a su hermoso hogar, si tiene un hermoso hogar. Si es una gran estrella que ha ganado dinero, va a casa a un hogar fabuloso. Pero esa no es la historia. Tienes que olvidar completamente que eres Dios para convertirte en hombre. Y has olvidado completamente que eres Dios al convertirte en hombre.

Pero todo el día invocas su nombre, y su nombre es tu nombre. Dices, yo soy. ¿Quién eres? Y antes de responder cualquier cosa, dices yo soy, y luego dirías, Juan tal y tal, soy el Doctor tal y tal, pero lo precedes con yo soy—y ese es el nombre de Dios. Pero no sabes quién eres hasta el final del viaje, y ese final es cuando su hijo viene a tu mundo. Y su hijo es tu hijo, y entonces la memoria regresa.

Y ahora sabes que cada niño nacido de mujer es el mismo ser, es Dios enterrado allí. Y todos van a tener el hijo idéntico, no otro David. Y por lo tanto, somos uno, como se nos dice en la Escritura. Yo habito en ellos y ellos habitan en mí. Y somos uno. Entonces, ahora eres diferente, y te llamas por otro nombre. No perderás tu identidad. Y sin embargo tú y yo somos uno porque tenemos el mismo hijo.

Juntos, colectivamente, todos formamos el Padre. Y por lo tanto, yo solo tuve al hijo. Y ese hijo es David. Entonces, no perderás tu identidad, pero tú y yo somos uno. Teniendo el mismo hijo, somos el mismo Padre. Entonces, el Padre es una unidad compuesta. La palabra es Elohim, uno formado por otros. Y los otros, nosotros somos los otros. Y los otros son llamados en la Escritura, los hijos de Dios.

Entonces, los hijos descendieron, pero los hijos formaron el Padre. Ahora estamos despertando individualmente como Dios el Padre, simplemente elevándonos a un nivel más alto del que estábamos cuando descendimos. Esa es la aventura. Y Dios está en esta aventura. Él no está fuera de ella. Está en ella. Y está en ella donde está enterrado. Está enterrado en su santo sepulcro.

*Ahora estamos despertando individualmente como Dios el Padre, simplemente elevándonos a un nivel más alto del que estábamos cuando descendimos.*

El Santo de los Santos—y ese es tu cráneo, ahí es donde Dios está enterrado, enterrado en su tumba. Y así naturalmente está vacío cuando lo encuentran. Entonces, este mundo es una copia. Es un mundo de sombras. Haz todo según el patrón que se te mostró en la montaña, y así tiene que ser perfecto. Entonces, aquí al final, ves al hijo, y el hijo revela al Padre.

Todos en este mundo van a tener esa experiencia. Te lo prometo porque sé que me sucedió tan repentinamente, tan inesperadamente. Le va a suceder a todos. Ni uno puede fallar. Entonces, aquí en estas noches finales, pensé que lo uniría todo y te mostraría las cosas importantes de la Escritura—que el Antiguo Testamento es una tierra de sombras registrada. Lo llamo una adumbración, un presagio.

De una manera no del todo concluyente o inmediatamente evidente, pero cuando sucede, entonces toda la cosa se despliega dentro de ti. Como se nos dice, "Este es el Dios que dijo que la luz brillara de la oscuridad, que ha brillado en nuestros corazones y nos ha dado la misma luz del conocimiento de la gloria de Dios en el rostro de Cristo." Cristo es David.

Aquí está la gloria en el rostro de Cristo. Entonces, cuando Browning lo expresa en su hermoso poema, hace que Cristo le hable al Dios dormido llamado en la Escritura, Saúl. Y Saúl es simplemente Dios, profundamente dormido y es llamado una persona loca, porque si está profundamente dormi-

do, tiene sueños extraños. Y David está ante Saúl, y dijo, "Oh, Saúl, un rostro como mi rostro lo recibiré."

Un hombre como yo, tú amarás y serás amado por siempre. Una mano como esta mano te abrirá las puertas de una nueva vida." Entonces él está ante él y su rostro ve al Cristo de pie. Este es el poema de Browning. Cuando David, y todo fue inspirado por los capítulos 16 y 17 del primer libro de Samuel, y David vino ante el rey demente y reveló quién es, pero el rey no podía verlo.

Cuando él se pare ante ti, lo sabrás. Estarás completamente despierto y sabrás que eres Dios el Padre. Podrías tener todos los hijos del mundo. Un mundo de muerte, no hace diferencia. Podrías ser estéril o podrías tener muchos. Maravilloso, si eres padre o madre pero estás destinado a tener el hijo, y el hijo es solo el estado resultante. Cuando hayas interpretado todas las partes, tú también dirás, "He terminado la obra que me diste para hacer."

Ahora devuélveme la gloria que era mía. La gloria que tenía antes de que el mundo fuera." No estás pidiendo nada más que el regreso de esa gloria—y gloria y Dios son términos sinónimos en la Escritura. Devuélveme mi Deidad. La renuncié. Renuncié a mi memoria para convertirme en hombre, y ahora devuélvemela toda. Y entonces dirás, "He terminado la carrera. He peleado la buena batalla."

He guardado la fe. De ahora en adelante, está dispuesta para mí la corona de justicia." Y todos pueden ser coronados con justicia. ¿Y qué es la justicia? En la Escritura, cuando el hombre completa la condición impuesta sobre él por una relación, se le considera justo. Y esa relación se llama el Hijo. En el momento en que te sucede, eres el ser justo y por lo tanto llevas la corona de justicia.

Ningún ojo mortal puede verla, pero es vista. Es solo la corona, no es una corona. Y Pablo usó estas palabras en su carta a Timoteo, habló de la corona, no un artículo indefinido, sino el definitivo. "He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe. De ahora en adelante, está dispuesta para mí, la corona de justicia." Él la terminó, donde dijo, "Ahora llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús."

Y uno piensa que significa, la gran marca que el mundo pintará en una imagen. No. Las marcas que has hecho son las historias que te he contado sobre cómo se despliega dentro de ti. Primero, despiertas. Luego sales y naces de arriba. Luego descubres al hijo que te revela como Dios, el Padre. Luego tu cuerpo se divide en dos de arriba a abajo. Y luego tomas la sangre, esa luz líquida dorada en la base de tu columna, y luego te fusionas con ella, y como una serpiente ardiente, asciendes a tu cráneo, y llevando contigo la sangre a través de la cortina, porque tú eres el templo del Dios viviente.

Y la única cortina que se divide no es una pequeña cosa hecha por manos humanas. Pero tu propio cuerpo se divide en dos. Esa es la cortina. Y así ahora haces un camino nuevo y viviente hacia el Santo de los Santos. Y ese Santo de los Santos, estaba vacío cuando saliste. Y vuelves ahora y eres la única realidad viviente en él. Y todos aquellos que te precedieron y los que vendrán, juntos formarán un ser, un ser infinito, que es Dios, el padre.

Y entonces tu estado final es cuando el Espíritu Santo desciende sobre ti en forma corporal como una paloma. Esa es la señal de aprobación de que la obra está completa. Y entonces contarás la historia que te estoy contando ahora. Se la contarás a cualquiera que quiera escuchar con la esperanza de que escuchen y la crean; porque está destinado que la experimentarán.

Pero nadie puede realmente entender y apreciar la Escritura hasta que la haya experimentado. No tienes idea de lo maravillosa que es hasta que la has experimentado. La emoción que fue mía cuando esto sucedió con David. Salté de mi cama y lo escribí. Era temprano en la mañana. Mi esposa estaba profundamente dormida y no quería despertarla. Y la mañana siguiente cuando se lo conté, dije, "Puede que no lo creas, pero ¿sabes que soy el Padre de David?"

Bueno, a ella le gustan todas las cosas que tengo en mi visión, y nunca ridiculiza ni menosprecia nada de lo que le digo, y le impactó fuertemente. Pero dije, "Sí, honestamente, soy el Padre de David." Pero en ese momento, creyendo que era de historia secular, mi esposa pensaría en mí, ¿es esto ahora un recuerdo del pasado? Volviendo 3,000 años atrás, ¿viviste y eras el hombre llamado en la Escritura, Jesé?

Entonces con el tiempo, todo se desplegó. El significado de Jesé. Jesé significa Jehová. Y sin embargo aquí estoy, limitado en este mundo, restringido por el cuerpo que llevo, aprisionado por este cuerpo, y continúo aprisionado hasta el final cuando me lo quite por última vez. Esta vez cuando me lo quite, no seré aprisionado de nuevo, como todos los que no han tenido la experiencia lo serán, porque todos los que no han tenido la experiencia serán restaurados a la vida en un cuerpo como este, solo joven y saludable y sin nada faltante; perfecto alrededor de los veinte años de edad para continuar el viaje hasta esa última revelación.

Todas las revelaciones en el mundo, maravillosas como son, deben esperar hasta el final. Y el final es cuando él se revela en el hijo. Entonces, se nos dice, pongamos nuestra esperanza completamente en la gracia que viene a ti en la revelación de Jesucristo en ti. La revelación de Jesucristo en ti es la revelación del Padre y el Hijo. Jesús es el Padre. El que me ha visto a mí, dijo Jesús, ha visto al Padre.

Y el hijo es David, que lo llama, mi Señor. Y así, cuando toda esa cosa se revela dentro del hombre entonces sabe quién es. Y todos vinieron aquí por ese único propósito—renunciar completamente y vencer la muerte. Porque el último enemigo a ser vencido es la muerte. Realmente nada muere de

todos modos, todos somos restaurados, todo es restaurado por estas imágenes eternas que están para siempre en el cielo.

Y son restauradas contemplando la imagen. Pero eso no significa el final, eso es solo restauración. La resurrección es algo completamente diferente, la muerte viene al final. Y después de la resurrección, que es el despertar dentro del cráneo, viene el nacimiento de arriba. Luego el descubrimiento de David, luego el despojamiento del templo, y luego el descenso de la paloma.

*Y después de la resurrección, que es el despertar dentro del cráneo, viene el nacimiento de arriba.*

Y estas son las marcas de Jesús sobre el cuerpo que Pablo dice, "Llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús." Él no las explicó detalladamente. Estoy haciendo todo el esfuerzo para explicarlas detalladamente y darles el intervalo real de tiempo entre estas marcas para que puedan verificarlo. Me tomó 1,260 días o pueden decir tres meses y medio, o tres años y medio, perdón, o cuarenta y dos meses.

Estas cosas están todas en la Escritura. Cuarenta y dos meses, tres años y medio, o "tiempo, tiempos y medio tiempo", o 1,260 días. Toma exactamente 1,260 días. Desde el día 20 de julio de 1959 hasta el primer día de enero de 1963, llega a 1,260 días. Y ese fue el intervalo en el que todo sucedió. Nuestras visiones vinieron después de eso pero no son consideradas la marca.

Estas son las marcas que tomaron 1,260 días. Ahora aquí porque estamos casi al final del viaje, vamos al silencio y les daremos más tiempo esta noche para hacer preguntas. Si lo desean. Ahora vamos. Neville: ¿Hay alguna pregunta, por favor? Sí, señora. Preguntante: [inaudible] Neville: ¿Todos escucharon esa pregunta? Por qué cuando tenemos un sueño—no diría que todos los sueños son de esa naturaleza, la mayoría son simbólicos, concedido—pero la señora quiere saber por qué si se supone que son instructivos, ¿por qué son tan difíciles de entender para el individuo que tuvo el sueño?

Bueno, debo confesar que el hombre es un maestro en malinterpretar sus sueños. Trata de leer todo en él y solo tiene un chorro central de verdad. Pero trata de dar significado a cada pequeña pieza del sueño, y no lo tiene. Pero se nos dice en el libro de Números, el capítulo doce de Números, "Hablaré al hombre en un sueño y me dará a conocer en una visión."

Él se revela en visiones pero habla en un sueño. Y algunos sueños son tan simples que no necesitan interpretación. Otros necesitan interpretación, como se nos dice en el capítulo 41 del Génesis cuando Faraón no podía interpretar su propio sueño y los sabios no podían interpretarlo por él. Entonces llamó a José. Y José vino e interpretó el sueño, y como él dijo, así sucedió.

Él entendía el lenguaje universal del simbolismo. Y así, todo lo que puedo decirte es, bueno, haz un esfuerzo, intenta lo mejor que puedas o pregunta a alguien en quien confíes que pueda interpretar el sueño. Pero no trates de leer todo en un sueño. Algunos son muy simples; otros que parecen simples, pueden tener un significado tremendo usando el simbolismo del sueño.

Si quieres ayuda en un libro, no compres estos libros de sueños, no sirven de nada terrenal. Pero hay un libro publicado hoy en un volumen. Lo tengo en dos cuando salió por primera vez. Se llama El Lenguaje Perdido del Simbolismo por Bayley. Y te muestra a través de los siglos, retrocediendo a los días pre-cristianos, las imágenes que usaban los egipcios y todas las civilizaciones anteriores.

Y es un lenguaje universal. El mundo animal y lo que significa cuando se encuentra en un sueño. Y se llama El Lenguaje Perdido del Simbolismo porque es universal. Un hombre en China podría soñar con un perro, ellos tienen perros. Nosotros soñamos con un perro. Tenemos perros. Entonces, no es necesariamente un perro, un animal. Tiene cierto significado. Y las acciones del perro.

Todos tenemos caballos. Todo el mundo tiene un caballo en el mundo. Es decir, todas las naciones tienen caballos. Y si no tenemos tigres en nuestra tierra, sabemos cómo es un tigre. Y todas estas cosas son parte de este volumen único hoy, y es un volumen perfectamente maravilloso. Podría ayudarte a interpretar tu sueño. Pero él habla a los hombres en sueños, y se da a conocer en una visión.

Una visión es como esto, sabes, tan real como esto, donde el hombre está en control, aunque está haciendo automáticamente todas las cosas, parece estar en control de lo que está sucediendo. Y sin embargo se está desarrollando rápidamente pero como esto. Preguntante: [inaudible] Neville: Bueno, déjame, ¿escuchaste esa pregunta? Si estuviste aquí la última noche de conferencia, entenderías mejor la pregunta.

Porque hablamos en un nivel completamente diferente. Hablamos de la impregnación y usando la historia de una dama, que está presente esta noche, donde ella me vio parado al pie de su cama con mi espalda hacia ella. Y luego estaba sentado en su cama y luego me incliné hacia atrás y todo mi cuerpo se hundió en su cuerpo. Y ahí está ella, sola, y sin embargo yo estoy dentro de ella.

Y luego salí por el lado de ella y luego tomé mi mano izquierda y cubrí su cuerpo con mi mano izquierda y sentí el cuerpo. Y luego instantáneamente estoy sobre ella. Y luego ella tuvo un clímax. Un orgasmo extático, y luego desaparecí. Ella se bajó de la cama, esperando poder pararse y cayó de rodillas. Y se preguntó, "¿Qué fue esa experiencia?" Bueno, lo expliqué la última noche de conferencia que esa fue una impregnación.

Que el remanente mencionado en la Escritura no es un remanente de cierta raza de personas sino los elegidos de Dios. Ellos son los apóstoles. Los apóstoles son llamados. Son elegidos. Son escogidos.

Pero la palabra apóstol significa ser enviado. Y así, cuando eres llamado, también eres enviado. Entonces eres enviado en la capacidad de uno para sembrar las semillas.

No todos siembran la semilla, al igual que cuando tienes caballos de carrera, si quieres criar caballos, no tomas cada semental porque es un semental y lo usas como semental. Hemos elegido uno que usamos como semental. Y traerás tu yegua para ser cortejada por cierto semental. Bueno, lo mismo se aplica en este mundo de copias. Ese mismo mundo tiene lugar arriba.

Y el apóstol es simplemente el llamado, el elegido. Ellos son los sementales elegidos que plantarán la semilla. Están totalmente inconscientes porque también tienen su propio código moral-ético en este mundo por el cual viven. Y si se les pidiera realizar tales actos con el conocimiento de lo que están haciendo, no podrían hacerlo, y no lo harían porque estaría en conflicto con su código ético-moral.

Entonces, son liberados del recuerdo de ello. Porque se dice de ellos, "Él vino a hacer la voluntad del Padre. Y entonces el Padre habla, 'Que he encontrado en él uno según mi corazón que hará toda mi voluntad.'" Entonces, es la voluntad del Padre que esa semilla sea plantada en este momento. Ahora, allí, allí, allí. Y los elegidos llamados apóstoles, han plantado la semilla.

No todos van a ser elegidos para plantar la semilla. Hay ocho rangos en la estructura celestial. El apóstol viene primero, luego el profeta, luego el maestro. Entonces, tienes un rango completo como tienes en el ejército. Y lo que baja del general supremo pasa al siguiente y al siguiente y al siguiente, y finalmente, llegas al soldado sin galones. Pero todo está por escrito.

Entonces, los apóstoles en todas las divisiones, no importa dónde lo leas en la Escritura, ellos vienen primero. Pero no todos son... [grabación cortada]. Ahora entremos en el silencio.

# GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



**GnosticLibrary.org**

Nuestros editores están disponibles  
para ayudarle a crear  
los libros perfectos para su colección.